

045 Reducir el impacto de la energía procedente de la biomasa forestal en el clima y la biodiversidad

ALARMADO porque la biomasa leñosa utilizada en la producción de energía a escala industrial a menudo procede de bosques biodiversos, ecológicamente sensibles y críticos para el clima, incluidos bosques primarios y con especies arbóreas clasificadas como amenazadas de extinción en la Lista Roja de la UICN de Especies AmenazadasTM;

RECONOCIENDO que algunos países consideran que la bioenergía forestal es “renovable” o “neutra en carbono” y cada vez la subvencionan más y dependen de ella para alcanzar sus objetivos en materia de clima;

ALARMADO TAMBIÉN por el hecho de que se prevé que el suministro de biomasa leñosa para energía se triplique de aquí a 2030 y que el comercio mundial de *pellets* de madera alcanzó casi los 50 millones de toneladas en 2022;

ALARMADO ADEMÁS porque la tala a escala industrial de bosques naturales para obtener bioenergía forestal agrava el cambio climático, exacerba la pérdida de biodiversidad y afecta negativamente a las comunidades que dependen de los bosques;

PREOCUPADO por las repercusiones de tales prácticas en los ecosistemas forestales, que almacenan importantes reservas de carbono a escala mundial y son vitales para evitar una catástrofe climática junto con las reducciones drásticas y rápidas del uso de combustibles fósiles;

RECONOCIENDO TAMBIÉN los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales a las tierras, territorios y recursos esenciales para su cultura, supervivencia y medios de vida, y reconociendo su dependencia de los productos forestales;

RECONOCIENDO que algunas formas limitadas de bioenergía, como la dendroenergía procedente de plantaciones bien diseñadas en tierras degradadas, pueden desempeñar un papel en la restauración y las transiciones energéticas sostenibles si cumplen rigurosas salvaguardias medioambientales y sociales;

TOMANDO NOTA del primer balance mundial de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), que hizo hincapié en la importancia de conservar y restaurar la naturaleza para cumplir los objetivos del Acuerdo de París, y de la meta 18 del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal, que insta a la reducción de los incentivos perjudiciales para la biodiversidad; y

RECORDANDO las Resoluciones 4.082 *Energía sostenible basada en la biomasa* (Barcelona, 2008) y 5.088 *Energía renovable responsable* (Jeju, 2012) de la UICN sobre bioenergía sostenible y responsable, la evaluación de 2014 del Grupo de trabajo sobre biocombustibles de la CPAES y la Resolución 6.045 *Protección de los bosques primarios, entre ellos los paisajes forestales intactos* (Hawái'i, 2016) sobre la protección de los bosques primarios;

El Congreso Mundial de la Naturaleza de la UICN 2025, en su período de sesiones de Abu Dabi (Emiratos Árabes Unidos):

1. PIDE al Director General que:

a. asegure que las Comisiones, programas y políticas de la UICN no promuevan intencional o involuntariamente una bioenergía forestal a escala industrial que sea perjudicial para la biodiversidad y el clima; y

b. inste a los encargados de formular las políticas y a las empresas a que apliquen salvaguardias rigurosas a los proyectos de bioenergía, centrándose en la prevención de daños a los bosques naturales y a la biodiversidad;

2. PIDE a la Comisión Mundial de Áreas Protegidas que:

- a. evalúe los efectos del abastecimiento de biomasa en las áreas protegidas; y
 - b. actualice las directrices de gestión de las áreas protegidas para desincentivar la extracción de biomasa en las áreas protegidas, excepto para el uso de subsistencia y consuetudinario por parte de los pueblos indígenas y las comunidades locales;
3. PIDE a la Comisión para la Supervivencia de las Especies que evalúe los impactos del aprovechamiento de la biomasa en las especies e integre los resultados en las evaluaciones de la Lista Roja;
 4. PIDE a la Comisión de Gestión de Ecosistemas que promueva salvaguardias en materia de biodiversidad para los proyectos de biomasa forestal a escala industrial;
 5. PIDE a la Comisión sobre la Crisis Climática que evalúe todas las repercusiones climáticas de la obtención de energía de la biomasa forestal industrial, teniendo en cuenta las emisiones del ciclo de vida y las proyecciones futuras;
 6. ALIENTA a los Estados a reconocer que la bioenergía forestal a gran escala, en particular la procedente de bosques naturales y primarios, plantea importantes riesgos para la biodiversidad y la integridad del clima;
 7. RECOMIENDA a los Estados que se abstengan de depender de este tipo de bioenergía para cumplir las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional en virtud del Acuerdo de París y que actúen con cautela a la hora de subvencionar la energía obtenida de la biomasa, especialmente cuando amenace la biodiversidad o la integridad de los ecosistemas; y
 8. INSTA a las Partes en el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal y en el Acuerdo de París a armonizar las políticas energéticas y de subvenciones con la protección de la biodiversidad, y a evitar incentivos que socaven los ecosistemas forestales y los objetivos climáticos.